

LIBERACIÓN VENCEREMOS

ÓRGANO INFORMATIVO Y POLÍTICO FRENTE DOMINGO LAÍN SANZ
DEL FRENTE DE GUERRA ORIENTAL CDTE. EN JEFE MANUEL
VÁSQUEZ CASTAÑO EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL



CONTENIDO

EDITORIAL.....	2
¿POLICRISIS?...	5
NUESTRA TAREA: CONSTRUIR LA DEMOCRACIA SOCIALISTA	8
PLAN CONTRAINSURGENTE EN EL ORIENTE COLOMBIANO.....	11
HUNDIR AL ENEMIGO EN UN MAR DE GUERRA DE GUERRILLAS.....	14
SIERRACOL ENERGY: RENOVACIÓN DEL SAQUEO.....	18
EFEMÉRIDES.....	21
45 AÑOS VAMOS CUMPLIENDO.....	23



45 AÑOS

DE HISTORIA, VIDA, LUCHA, COMBATE
Y RESISTENCIA JUNTO AL PUEBLO

No. 63
Septiembre
2025

14 de septiembre 1980 - 14 de septiembre de 2025

EDITORIAL

Los aranceles, injerencia y amenaza militar de Trump

¿Cómo entender que la soberanía y autodeterminación de los pueblos se coloquen en tela de juicio, sin que haya la **reacción lógica** de los gobiernos y Estados ante las medidas unilaterales y arbitrarias? ¿Cómo se pretende cínicamente colocar aranceles a lo que no produce el gobierno y Estado agresor?

Una cosa es pretender ser amo y señor del universo y otra que lo sea; pero lo sorprendente es que hayan gobiernos, partidos y naciones que asumen los mandatos de Trump de manera **sumisa y funcional** a los intereses capitalistas, imperialistas, regímenes neofascistas y neosionistas que se impone con demencia criminal.

El juego de Trump es inconveniente y nefasto para la paz y vida planetaria. El capitalismo salvaje está en su máxima expresión. Los intereses de las corporaciones y élites oligárquico burguesas en su fase imperialista se imponen mediante el genocidio.

La corporativización de los medios

Muchos son los males que azotan a nuestro país de los que debemos hacer conciencia y conocer los factores que los originan.

La libertad de prensa es un sofisma que se esgrime de manera cínica, pero no existe. La corporativización de los medios de comunicación conlleva a que sean **instrumentos** de acumulación capitalista, de los regímenes oligárquicos burgueses y del poder.

Esta estrategia cuenta para su implementación con comunicadores y comunicadoras al servicio de las corporaciones y élites del Bloque Dominante, orientados a justificar el modelo y sistema capitalista, las invasiones, la polarización política, las políticas antipopulares y antidemocráticas, la corrupción, guerra sucia y terrorismo de Estado, los falsos positivos, entrega de la soberanía nacional, el robo y saqueo de los recursos naturales, entre otros, y lo peor, para hacer apología de gobiernos, politiqueros, partidos y oligarquías **apátridas**.

La corporativización de los medios **cosifica** a los comunicadores, los saca de la ética y verdadero rol, no informan con objetividad y veracidad, le mienten a la opinión pública; evidencian una doble moral y aplican el sesgo ideológico utilizando el fuero de comunicadores y la libertad de prensa, por ello, sin medida ni atisbos de escrúpulos justifican a Trump, el prontuario criminal de Uribe, a los mercena-



rios narcoparamilitares equiparán-dolos con la legítima y auténtica insurgencia armada, el genocidio del pueblo palestino, lo anterior solo como reseña de algunos ejemplos. Es decir, vuelven mesías a los verdugos y verdaderos criminales del pueblo. Camuflan con su veneno comunicacional a los reales terroristas, narcotraficantes, gobiernos ilegítimos y regímenes totalitarios en nombre de la libertad, la democracia y la paz.

Sería bueno que se reflexione en la academia sobre el papel de los comunicadores y comunicadoras sobre las verdaderas transformaciones que requiere la sociedad y el Estado colombiano. ¿Acaso fue un buen mensaje que, a los canales y espacios de los comunicadores y comunicadoras independientes, los hayan comprado y cooptado las corporaciones para cerrarlos y anular algo digno para Colombia?

Evidencias en el contexto

Si vemos con objetividad el contexto podríamos concluir sin equívocos que los intereses y planes del imperialismo norteamericano hacia América Latina siguen teniendo como cabeza de playa al régimen oligárquico burgués colombiano.

Hay una estrategia comunicacional preconcebida como combustible y unos Estados naciones con sus gobernantes lacayos sirviendo de escuderos y sin escrúpulos para se-

guir siendo **parias** en unas **patrias** que entregaron hace rato y de las cuales **NO** son dignos.

Los pueblos de Colombia, América Latina y el Caribe lucharemos por la **verdadera independencia y la construcción del socialismo**.

La dignidad y soberanía nacional serán recuperadas para nuestros pueblos y naciones porque son un **legado y patrimonio** que nos han arrebatado.

Con mentiras se han justificado históricamente, invasiones, injerencias, despojos y saqueos, devastaciones y genocidios contra naciones y pueblos. El terrorismo de Estado es propio de los regímenes políticos oligárquicos burgueses; el narcotráfico y las drogas ilícitas son una forma de acumulación capitalista y un nefasto medio para la superación de las crisis del modelo. Los mercenarios narcotraficantes y paramilitares son **engendros** del plan contrainsurgente y contrarrevolucionario del imperialismo norteamericano, luego entonces "se pagan y se dan los vueltos".

La insurgencia popular es un método de **lucha y resistencia**, por lo tanto, son múltiples las formas de organización y lucha con legitimidad como la insurgencia armada elena, formas en que se concretiza el derecho universal de ejercer la rebelión y la emancipación de clase.



El sueño y legado de la **patria grande**, es hoy el principal reto para los pueblos, naciones, e hijos de Galán, Bolívar, Sandino, Martí, Hidalgo, Fidel, el Ché, Fabio Vás-

quez, Camilo, Chávez, Antonia Santos, Manuela Beltrán, Policarpa Salavarrieta, Simona Amaya, entre otros, padres y madres de la gesta antiimperialista y socialista.

**¡Bloque Popular y Revolucionario
de América Latina y el Caribe,
Unidad, Lucha y Combate!**

**¡Por la dignidad, soberanía nacional
y autodeterminación de los pueblos,
Al combate!**



El capitalismo salvaje en su máxima expresión. Migajas y genocidio



¿POLICRISIS?

En este momento de recambio de correlación de fuerzas son los voceros del capital quienes mejor provecho le sacan al concepto de policrisis para describir la situación del país, con el objetivo claro de consolidar el giro en favor de la ultraderecha-fascistoide. Es así que la matriz ideológico-política movida por los gremios empresariales, candidatos, partidos y medios de comunicación plantean la existencia de una policrisis en áreas como salud, energía, finanzas públicas, seguridad y narcotráfico, los que globalizan como amenaza a las supuestas instituciones democráticas.

En su recortado y muy risible diagnóstico, la policrisis la habría causado el gobierno “progresista” de Petro, cuyas políticas fueron dirigidas a romper con la institucionalidad burguesa para entregarle el país a las bandas criminales. Así, entre las muchas cosas a las que se les pretende echar tierra es que, la crisis del país es estructural, tiene varias décadas de sucederse, y todas las salidas hasta ahora intentadas bajo el comando de la burguesía han fracasado, sin importar que para ello se utilizaran partidos de derecha (Santos), ultraderecha (Uribe-Duque), o

progresistas. Obviamente lo que pretenden es consolidar un nuevo momento de políticas ultraguerrerristas, siendo muy necesaria una dosis de amnesia política entre las clases explotadas y oprimidas, para que empujadas por sensación de angustia y terror entreguen nuevamente su voto a la ultraderecha uribista, tal como sucedió en el periodo 2002 a 2010.

Pero además, en la fórmula de la policrisis ya se perfila la columna vertebral de lo que será el programa de políticas y ajustes contra el pueblo colombiano:

Respecto de la crisis de la salud, es necesario señalar que tras su privatización (1993) el gasto pasó de 3,5% al 6,8% del PIB, es decir ahora se utiliza casi el doble de recursos. A pesar de eso, los problemas financieros de las EPS no dejan de crecer, de modo que el déficit que hace tres años se tasaba en 14 billones ahora se estima entre 20 a 33 billones de pesos, poniendo en riesgo la atención de 15 millones de personas. Tal situación la aprovecha la burguesía para generar y reproducir el desespero entre los usuarios a fin de que se eleve el valor de la Unidad de Pago por Capitación -UPC- y



en consecuencia el traslado de fondos públicos a sus bolsillos, monto que para 2025 se acerca a los 90 billones. Así ganan por doble vía, en votos al manipular en su favor la crisis que cocinaron y consolidando una política venidera que hace más de lo mismo, esto es, continuar echando el dinero *de todos* en el saco roto de unos pocos capitalistas, mientras la atención sigue empeorando.

La cuestión energética descansa en escenarios que proyectan déficits en energía eléctrica (3000 MW), gas (20% a hogares) y petróleo, que vistos en su conjunto afectarían la misma base productiva del país. Se afirma que el gobierno ha limitado la inversión al promover un choque en el cambio de matriz energética, no obstante, la inversión de sólo Ecopetrol ronda en promedio anual los 6.000 millones de dólares desde 2022. Sin embargo, se pasa por alto que desde décadas atrás las proyecciones en fuentes de energía reseñan reservas limitadas a unos pocos años, pero aun así el sector es sometido a la venta de su producción al extranjero, debilitándolo para así forzar la aprobación de nuevos permisos de explotación y proyectos de inversión. Aquí lo que sucede es que a la burguesía se le desfasan los ojos al ver el brusco incremento en la demanda mundial, en buena medida asociada a las necesidades de los centros

de datos en IA, a lo que se suma la agenda política de ampliar los subsidios a las empresas siempre deficitarias de energía, como de abrirle paso al fracking, colocándose en favor de la perspectiva de los EEUU de profundizar el uso de combustibles fósiles.

En el frente de las finanzas públicas es notorio un nuevo ciclo de deterioro del déficit fiscal que se proyecta hacia el 7% del PIB. Se afirma que el gobierno gasta demasiado en burocracia y programas sociales, pretendiéndose recortes del presupuesto del orden de 40 billones, respecto de los 556 propuestos para 2026. En la discusión no se suele mencionar que cuando caen los precios del petróleo y carbón se abre un hueco en los ingresos, así pasó en 2008, 2015 y ahora en 2023, último año que dejó un faltante de ingresos del 2% del PIB (34 billones); a lo que se sumó un incremento del servicio de la deuda, que para 2025 implica un pago de 3,3% del PIB, recursos que en su mayoría sostienen las abultadísimas ganancias de empresas como el Bancolombia y el Grupo Aval.

Es así que la oferta política de la ultraderecha es menor gasto público en programas sociales y de ribete nuevas reformas tributarias contra los ingresos de las familias trabajadoras por la vía de incrementar el IVA, política que ya se



perfila desde el actual gobierno, reviviendo la nefasta reforma Carrasquilla, la que fue detonante del estallido social de 2021.

La *seguridad* ha sido la columna vertebral del discurso ultraderechista, en especial de la uribista.

Así que se argumenta una fuerte expansión de los cultivos de coca, que llegan a las 280 mil hectáreas, sobre las que campean los grupos ilegales, que habrían incrementado sus tropas hasta un nivel cercano a 26.000, todo ello supuestamente bajo el amparo de la política de *paz total*. Bajo ese discurso se reduce la fuerza revolucionaria en armas a los grupos narco-paramilitares creados por la burguesía y dedicados a asesinar las dirigencias sociales y revolucionarias, pretendiéndose borrar la relación estructural entre los burgueses de las regiones, los mandos del ejército regular e irregular con las mafias narco-paramilitares, en su histórica política contra-revolucionaria.

Es así que con el discurso de que en el país reina la inseguridad lo que se está creando es una situación de zozobra y pánico, que políticamente beneficia en opinión y votos a quienes se venden como salvadores del país, cuando en realidad son los creadores de la misma guerra en que vivimos. Junto a esto, la compleja situación

de guerra es utilizada para justificar e imponer medidas arbitrarias y autoritarias que especialmente se dirigen contra los movimientos sociales organizados, a fin de impedir su oposición a las políticas que afectan sus condiciones de vida. Y esa perspectiva política resulta reforzada, por la forma descarada como desde los EEUU se promueve la misma violación a las condiciones legales y de soberanía dentro del país, a lo que suma una potencial incursión armada bajo la falsa bandera de combatir el narcotráfico.

En resumen, el discurso de la policrisis permite ocultar que el país está inmerso en una crisis estructural desde hace varias décadas, la que el actual gobierno ni siquiera pudo amortiguar. Y al achacarle a la “izquierda” la actual crisis se facilita la legitimación de medidas autoritarias, guerreristas y por sobre todo que van en contra de las ya precarias condiciones de vida del pueblo colombiano. Es así que nuestra labor debe orientarse a: *i)* impedir que la población sea manipulada con ese discurso, *ii)* evitar que se consolide el giro político hacia la ultraderecha, *iii)* diseñar planes de contingencia para el mediano plazo, que nos permitan continuar en la lucha, al tiempo que se resguarden nuestras fuerzas y acumulados ante un potencial cambio brusco en la correlación de fuerzas.



NUESTRA TAREA: CONSTRUIR LA DEMOCRACIA SOCIALISTA

La crisis de la democracia burguesa es una de las formas mediante las cuales se manifiesta el actual estado regresivo del capitalismo. Tal situación sacude la preocupación de los líderes políticos del capital, liberales progresistas y conservadores, sin que sus diferentes fórmulas de solución den resultados oportunos para reanimar el espejismo de la democracia capitalista.

Previo a la próxima asamblea número 80 de las Naciones Unidas los presidentes de Chile, Colombia, Brasil, España y Uruguay se han encontrado en lo que llamaron la Reunión de Alto Nivel Democracia Siempre. Para los políticos progresistas es imprescindible defender la democracia liberal que agoniza al tiempo que la crisis capitalista radicaliza sus tendencias. Sin embargo, el problema lo reducen al debilitamiento de las instituciones democráticas, que caen como castillo de naípe frente al ascenso de las derechas contemporáneas cada vez más fascistas, guerreristas e irracionales. Atributos que puestos en acción hacen perder el supuesto espíritu benévolo de las modernas instituciones burguesas.

La reunión hace recordar los incidentes que ocurrieron el pasado mes de febrero en la Conferencia de Acción Política Conservadora realizada en Washington, en donde la triada Trump-Musk-Milei acusó de responsables del mismo problema a los partidos liberal-progresista. Así, de derecha a izquierda varía el tipo de explicación acerca de la naturaleza del problema.

La crisis de la democracia bajo el capital es de tal dimensión que solamente puede superarse mediante una revolución socialista de carácter mundial. Sin esta salida la pálida democracia burguesa solo tendrá el camino de su degeneración absoluta, como lo constata el lamentable estado de crisis en que está sumida la humanidad en la actualidad y que cada segundo se profundiza.

Una mirada simple a la estadística que los defensores del capital producen sobre los problemas del sistema confirma la insalvable situación. Según el Informe sobre la Riqueza Global en el 2024 los millonarios aumentaron en 680.000, lo que contrasta con los pobres y desempleados en el mundo.



Para el 2024, aun con la sesgada metodología de las Naciones Unidas, se registraron 1.100 millones de pobres, mientras que el Banco Mundial publicó que en el primer semestre del 2025 estos se incrementaron en 125 millones. En la misma línea, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) presentó un informe con 2.000 millones de proletarios precarizados y 470 millones de desempleados a nivel mundial.

Así, la revolución industrial tecnológica impulsada por la burguesía, al tiempo que intensifica la tasa de explotación de la poca fuerza de trabajo que logra absorber en los nuevos mercados tecnológicos, súbitamente expulsa amplias masas proletarias de su proceso global de producción de valor y depreda la totalidad de sus condiciones de vida.

Por otra parte, la competencia entre las diferentes burguesías del capitalismo mundial ha multiplicado los conflictos militares en África, Medio Oriente, Europa, Asia y amenaza con vincular a América Latina al circuito mundial de la guerra intercapitalista e imperialista. Al mismo tiempo, Estados Unidos mostró su hegemonía en la OTAN imponiendo una asignación presupuestal al gasto militar del 5% de la producción de cada país miembro, que se suma a las ya abultadas cifras que en Europa ascienden a 693.000

millones de dólares, en EEUU a 997.000, y en China a 314.000.

Esta pugna entre imperialistas explotadores busca la ampliación de mercados, el abastecimiento de materias primas esenciales para la producción mundial, asegurar rentas financieras vía endeudamiento público y lograr nichos de fuerza de trabajo barata. Todas condiciones generales para contener la tendencia estructural de caída en sus tasas de ganancia.

En medio de esta invivible situación, los demócratas progresistas plantean que la crisis de la democracia es producto de fallos en los arreglos institucionales del sistema; mientras que, los cavernícolas de la derecha conservadora refieren el problema a la mísera política distribucionista de los liberales progresistas.

De manera contraria a lo que piensan los incautos progresistas, es natural a las leyes de la acumulación de capital derrumbar todo lo que limite su acceso a la ganancia. Esto ocurrió con las dos guerras mundiales del siglo XX y ocurre ahora, cuando la farsa de la democracia burguesa choca contra las necesidades de incrementar la explotación y la ganancia capitalista.

Así, la premisa utópica que enarbola la democracia como principal baluarte de la moderna sociedad



burguesa, olvida el hecho de que esta forma capitalista de democracia ha venido al mundo empapada de sangre y que sobre su defensa se han cometido los crímenes más atroces que niegan sus premisas básicas de libertad, igualdad y fraternidad, que deberían posibilitar el bienestar.

Por ello, resulta paradójico que, frente a los enormes problemas mundiales, la cuestión más relevante resulte en señalar la crisis de forma y no del contenido real de la democracia burguesa; de la misma manera, que la cuestión se limite a problematizar las distorsiones de su proceso político electoral y de su juego institucional,

sin señalar que el síntoma no es la enfermedad.

En consecuencia, nuestra tarea no es salvar la democracia burguesa sino liberar su contenido emancipador de las garras del capital, por cuanto subordinada a su lógica tiende a degenerar en formas más regresivas y reaccionarias de tiranía institucional y despotismo imperial, que echan atrás todos los logros que los proletarios y demás clases sociales oprimidas y explotadas han conseguido con sus revoluciones y gestas por la liberación real. Por lo cual, está abierta la tarea revolucionaria de realizar la verdadera y única democracia posible, es decir, la socialista.



Plan contrainsurgente en el oriente colombiano

El proceso histórico de la insurgencia Elena data desde la colonización del piedemonte y sabanas araucanas, se hace más real y evidente a partir de 1980 con la toma del puesto de policía de la Inspección especial de Betoyes en Tame, convirtiéndose en una Vanguardia Revolucionaria configurando el Frente Guerrillero Domingo Laín, padre del proceso orgánico político del Frente de Guerra Oriental Comandante en Jefe Manuel Vásquez Castaño, del Ejército de Liberación Nacional

Ante la legitimidad de esta histórica acción insurgente el Estado colombiano ha venido desarrollando planes contrarrevolucionarios, que se extienden a las diferentes formas de expresión social que luchan ante las lesivas políticas de explotación y opresión, orientadas por las dinámicas de acumulación del capital.

En la última década, el Estado viene avanzando en una política de cooptación de mandos de las ex Farc para el desarrollo de su plan contrainsurgente, a partir del impulso y fortalecimiento de las mal llamadas disidencias. En el oriente colombiano, son cono-

cidos, entre otros, los casos de los traidores de la revolución Arturo Paz, Antonio Medina y Pescado, quienes se acogieron a los mezquinos intereses individuales propios del mercenariado capitalista. El caso de Medina es sumamente clarificante, quien se sometió al modelo de justicia y paz, mecanismo aprobado en 2005 para la desmovilización de los paramilitares en el gobierno de Uribe, sirviendo de testigo contra sus excompañeros y siendo internado en los patios de los paramilitares de las AUC.

Con la firma de los acuerdos de la Habana en 2016 y ante la firmeza revolucionaria del ELN, el Estado continuó el ya señalado plan de cooptación y proyección criminal para sostener el contubernio entre narcoparamilitares tradicionales, las fuerzas armadas del régimen, bandas delincuenciales y los nuevos narcoparamilitares de las ex Farc. Siendo estos últimos indultados y sacados de las mazmorras para ejecutar las macabras acciones articuladas a la estrategia contrainsurgente imperialista.

De esta manera, comienzan a llegar cabecillas narcoparamilitares



a la región, con la falsa bandera de reactivar los anteriores planes de las ex Farc y de construir en unidad. El ELN, sin conocer sus verdaderas intenciones y poniendo en práctica la solidaridad y buena fe revolucionaria, permitimos volver a compartir territorios, donde empezaron su trabajo, en principio con buen comportamiento y coordinación, pero luego poniendo en práctica sus verdaderos planes vinculados al narcotráfico, los chantajes, las extorsiones, el maltrato a la población y la imposición de políticas, prácticas y normas contrarrevolucionarias.

Luego, empezaron a amenazar nuestras bases, milicias, combatientes y mandos, argumentando cínicamente su independencia, señalando no tener territorio vedado para incentivar a la población a resembrar coca e imponer de nuevo la cultura mafiosa degradante, pese a que dicho flagelo desapareció hace décadas de la región gracias a la decisión de los campesinos y sin ayuda del Estado. De igual manera, los mafiosos paramilitares pagaron a varios periodistas y empresas mediáticas de la ultraderecha colombiana como a la Revista Semana, con el fin de posicionarse como actor político, sin embargo, sus amenazas y propuestas generaron rechazo en toda la población.

Debido al narcotráfico su creci-

miento fue acelerado, aprovechándose del desempleo estructural existente en los jóvenes, ofreciéndoles dinero, vehículos, armas e incorporándolos a sus filas bajo preceptos individualistas y oportunistas, sin ningún tipo de formación política e ideológica. Se hizo evidente su relación estrecha con las para-fuerzas armadas del Estado y su coordinación conjunta, moviéndose en sus carros oficiales, siendo liberados sin miramiento ni procesamiento luego de ser capturados. Es importante mencionar la falsa detención y pronta liberación de Pedro Enrique Pérez, Coronel activo del para-ejército nacional y comandante de un batallón vial y energético con sede en Samoré (Norte de Santander), quien les brindó entrenamiento e instrucción militar a los mafiosos.

El infructuoso esfuerzo de nuestra Organización para evaluar sus perversas conductas, nos llevó a la desafortunada confrontación que inició en el 2022, conflicto que aun continua en algunas veredas de los municipios de Tame y Puerto Rondón, donde el gobierno nacional habilitó zonas de concentración ilegales en las cuales los mercenarios narcoparamilitares viven bajo la protección de las para-fuerzas armadas del Estado, intentando expandirse a los departamentos de Casanare y Boyacá. Desde esta “zona de despeje” los



mercenarios, a través de video llamadas, mensajes y otros medios, citan y amenazan a empresarios, contratistas, comerciantes y demás pobladores para obligarlos a pagarles extorsiones y a colaborarles en sus fechorías. Desde allí reclutan, entrenan y contratan sicarios, los dotan de vehículos, explosivos y armamento para hacer actos terroristas, asesinatos de líderes, secuestros, extorsiones, amenazas y toda clase de agresiones contra la población. La para-fuerza aérea con sus aeronaves de inteligencia y helicópteros, sobrevuelan permanentemente para detectar posibles amenazas a estos mercenarios y cuando ubican alguna novedad, de inmediato hacen desembarcos y operativos para protegerlos.

Son tantas y evidentes las pruebas de este contubernio, que algunos fiscales y jueces se han visto en la obligación de investigar y ordenar capturas, siendo estos casos visibilizados por algunos medios. El más sonado dentro de los últimos días se vincula a los audios encontrados en un supuesto asalto al campamento de alias “Ruso”, mando de la banda llamada del 28 y sobrino del mercenario narco-paramilitar Medina. Éste último le solicitó al Bloque Occidental de las ex Farc diez mercenarios como refuerzos, los cuales fueron trasladados con su dotación por el para-ejército nacional tal como se

evidenció en las pruebas públicas de la Fiscalía.

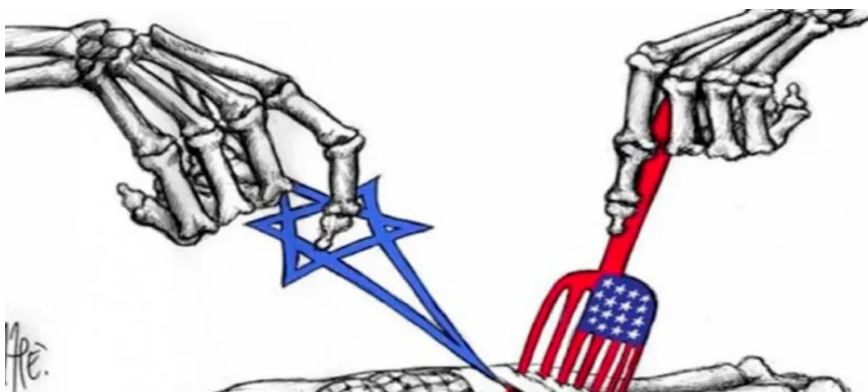
Con estas evidencias, una juez ordenó la captura de un oficial de inteligencia y operaciones especiales del ejército acantonado en el municipio de Tame y de Otóniel Forero Mosquera “gallero” hermano de Ruso y sobrino de Medina.

Nos preguntamos: ¿Hasta cuándo el Estado va a seguir manteniendo esta zona de despeje, con todos esos daños ocasionados a la población? ¿Quién va a responder por los actos terroristas y asesinatos cometidos por estos mercenarios en contubernio con las para-fuerzas armadas del Estado?

El Frente de Guerra Oriental cumpliendo con la consigna de ***“Ni rendición ni entrega, siempre junto al pueblo”***, seguiremos combatiendo a estos mercenarios narco-paramilitares hasta que abandonen la región, el Estado los recoja o los desmovilize y libre-mos a todo el país, de este flagelo y de la estrategia contrainsurgente.



HUNDIR AL ENEMIGO EN UN MAR DE GUERRA DE GUERRILLA



Donald Trump consolida una estrategia orientada a contener el declive de la hegemonía estadounidense. Esta se basa, por un lado, en la intensificación de la guerra comercial mediante el aumento de aranceles y, por otro, en el rediseño de la política de Estado, que reemplaza la cooperación militar por la imposición de su autoridad a través del poderío bélico en escenarios de conflicto como El Caribe, Ucrania o Gaza. Todo ello en el marco de un intento por relanzar el capital norteamericano.

Sin embargo, la crisis no se explica únicamente por las relaciones internacionales, sino que también obedece a factores internos. Aunque el país mantiene un crecimiento cercano al 3% anual, este desempeño muestra signos de debilitamiento, pues tanto el consumo interno como la inversión se

están desacelerando debido a la tímida reducción de las tasas de interés y a una inflación situada en el 3%.

Esto está golpeando con fuerza a las familias trabajadoras. En el segundo trimestre de 2025 apenas se crearon 73 mil empleos, muy por debajo de los 380 mil registrados en el mismo periodo del año anterior. El sector manufacturero perdió cerca de 116 mil empleos en el último año. A ello se suma la presión de la inflación sobre los ingresos que ha provocado una pérdida anual del 3% en el poder adquisitivo de los trabajadores, generando un incremento cercano al 20% en los precios desde el 2019.

Mientras la gran burguesía norteamericana se beneficia de un recorte en los impuestos a las utilidades,



el panorama para el conjunto de la economía es menos favorable: los ingresos fiscales disminuyen y los efectos de la guerra comercial en la economía aún son inciertos. En el trasfondo, las gigantescas inversiones en centros de datos para el desarrollo de la inteligencia artificial (IA) están drenando los fondos de capital de las grandes tecnológicas y las fuerzan a tomar recursos por medio de deuda privada, lo que podría desembocar en una “burbuja de la IA”.

El gobierno Trump ha consolidado una economía de guerra que concentra cada vez más poder en sus manos. Este fortalecimiento se produce en abierta contradicción con el deterioro de las propias condiciones de acumulación del capital, que restringe la capacidad de inversión y frena el crecimiento económico, así como con el agravamiento de las condiciones de vida de los trabajadores, para quienes se proyecta una reducción de hasta 2.500 dólares en los ingresos mensuales por hogar, como consecuencia directa de la guerra comercial.

El escenario sigue permitiendo a Trump mantener su legitimidad. Ello se explica por la dependencia estructural de las grandes corporaciones -en particular las tecnológicas- de las transferencias del gobierno federal. Al mismo tiempo, el retroceso moral y político

de la clase obrera norteamericana la conduce a respaldar las falacias y medidas autoritarias del presidente en el terreno económico, de los derechos humanos y de la política migratoria, aun cuando dichas medidas no representen una mejora real en sus condiciones materiales de vida.

Esa estrategia también toma cuerpo en un proceso de reordenamiento del mercado mundial dirigido a establecer más ventajas al capital norteamericano con el fin de favorecer su relanzamiento productivo y su papel como centro indiscutible del capitalismo. En ella combina su peso en el consumo mundial junto a la fuerza de su poderío militar, logrando imponer “negociaciones” bajo amenaza. Entonces, no se trata de que Trump esté desarticulando el mercado mundial, sino que lo reorganiza a fin de amortiguar sus desventajas en la producción.

Entre los resultados que ha logrado arrancarles a sus competidores está que los nuevos niveles de aranceles le proveerán cerca de 500 mil millones de dólares al año, todo un impuesto imperial que de mala gana han tenido que aceptar sus pares capitalistas. Así mismo les ha impuesto compromisos de inversión directa al interior de los EEUU a China, la Unión Europea, India y Japón; obligándolos a comprar armamento, gas y pe-



tróleo, logrando que los competidores pasen a financiar parte de la urgente renovación de la vieja estructura productiva gringa.

Esta estrategia implica un re-ordenamiento del poder traducida en una ronda de repartición de las áreas de influencia, que despuntó en el súbito y “extraño” cambio de régimen de gobierno en Siria, ahora pro-occidental, pero con el cual Rusia ha renovado sus lazos. Es también evidente el papel hegemónico israelí en el medio oriente, y su agenda expansionista sobre Palestina, Líbano, Yemen, Siria y en la guerra de aniquilación que despuntaron sobre Irán, todo ello con la plena complicidad de los EE.UU.

En este marco los realinderamientos para controlar las áreas de influencia, se expresan en la reciente cumbre Putin-Trump en Alaska. Es evidente que los EE.UU. se sienten satisfechos con los resultados económicos ya alcanzados, en particular con el arrodillamiento de la UE, no encontrando mayores objeciones para que Rusia se quede con los territorios más orientales de Ucrania. Tras la cumbre, el imperio norteamericano se siente con la libertad para retomar el nivel de su vieja injerencia sobre toda el área de América Latina.

Acelerando su intromisión políti-

ca dirigida a frenar e impedir las fuerzas políticas progresistas que durante las dos décadas pasadas modularon el poder norteamericano. En esa dirección promueve en forma descarada a los partidos entreguistas de la ultraderecha en Brasil, Chile y Colombia, donde se disputarán elecciones presidenciales en 2026. Su pretensión es la de lograr un ciclo de gobiernos títere que junto a los de El Salvador, Argentina y Ecuador le permitan el libre juego a los rapaces capitales gringos.

Así mismo ha dado un paso en la profundización de su estrategia de guerra preventiva y contrarevolucionaria que implementa y justifica bajo el discurso de una supuesta lucha contra el narcotráfico. En ese sentido, por “decreto imperial” ha definido que sus tropas pueden combatir en territorio extranjero a los diversos carteles de la droga, medida unilateral con la cual se coloca en el límite de la virtual invasión en territorios de México, Venezuela, Ecuador o Colombia. Así que antes que combatir a las cabezas de los carteles que se encuentran dentro de los mismos EE. UU, abre cauces a posibles invasiones; a la vez que afanosamente busca reducir a las fuerzas revolucionarias, como nuestro ELN, a meros traficantes.

En esa dirección ha ubicado parte de su aparato militar en aguas del





víctimas de la nueva repartija y re-posicionamiento intercapitalista son las clases más explotadas y oprimidas, de aquí que desde ellas sea necesario forjar fuerzas direccionadas a impedir que los planes en curso se materialicen.

sur del Caribe, en particular sobre las costas de Venezuela y Guyana, creando una amenaza real sobre todos los latinoamericanos, condición frente a la cual el capital chino o ruso exhiben limitadas capacidades de disputa o solidaridad efectiva, tal como lo acaba de evidenciar la brutal agresión sobre Irán.

Como sabemos, las principales

Es así que, frente a las políticas entreguistas y timoratas, nos corresponde a los revolucionarios de toda América Latina unirnos, asumiendo con entereza los retos que nos impone el enemigo para enfrentar la nueva agenda capitalista con todas nuestras fuerzas, hundiendo al enemigo en un mar de guerra de guerrillas y luchas populares para avanzar en la construcción de nuestro futuro socialista.



SIERRACOL ENERGY: RENOVACIÓN DEL SAQUEO



Con el inicio de la explotación petrolera en el departamento de Arauca en 1986, la nación colombiana recuperó su auto-abastecimiento de crudo luego de 3 años de afrontar los rigores de la importación. Sin embargo, dejar de importar no significó recuperar la soberanía de la explotación de este recurso estratégico y el desarrollo del aparato productivo del país, tal que redundara en un mejoramiento en las condiciones de vida del proletariado y de todo el pueblo colombiano. Por el contrario, se continuó con la entrega del petróleo al capital extranjero (como ya había pasado con las concesiones Barco, en Catatumbo y la De Mares, en Barrancabermeja, a la Tropical Oil Company -TROCO-), esta vez a la multinacional gringa Occidental de Colombia (OXY) bajo la firma del contrato de asociación Cravo Norte, cuyos campos de producción tenían unas reservas probadas que rodeaban los 2.000 millones de barriles,

ubicados fundamentalmente en el campo de Caño Limón para extraerlos hasta el 2008.

Sin embargo, antes que terminara el contrato de asociación y revirtiera a la estatal ECOPETROL, en el 2004 el oligarca y paramilitar Álvaro Uribe Vélez lo extendió hasta el límite económico, en un momento en que solo Caño Limón producía 95.000 barriles diarios y que tenía unas reservas estimadas de 1.100 millones de barriles. De esta forma, la OXY logró ampliar su periodo de explotación hasta el 2020, cuando vendió sus derechos de propiedad a la multinacional gringa SierraCol Energy Limited, filial de Carlyle Group por **825 millones de dólares**, incluyendo los campos Cira Infantas y Teca, ubicados en el Magdalena Medio.

De esta manera, la oligarquía colombiana en lugar de revertir el petróleo araucano a ECOPE-TROL, lo que hizo fue transferir



de la multinacional OXY al Conglomerado Financiero Internacional denominado Carlyle Group, que para el segundo trimestre de 2025 reportó ganancias por 1.500 millones de dólares gracias a sus inversiones, no solo en sector petrolero, sino en la construcción, industria, tecnología, servicios aeroespaciales, energía y financieros, en más de 275 compañías de América Latina, África, Asia,

Europa y Estados Unidos.

Este gigante, por medio de SierraCol Energy Limited opera los campos del Magdalena Medio y Putumayo con su filial SierraCol Energy Andina, y los de la cuenca de los Llanos con SierraCol Energy Arauca, siendo esta última la que controla los siguientes bloques de producción:

Bloque	Campos	Barriles diarios promedio	Participación de SierraCol en la producción
Cravo Norte	Caño Limón, Yarumal, Redondo	18.200	45%
Chipirón	Chipirón, Macana, Araguato, Bayonero	2.500	70%
Rondón	Caño Rondón, Caricare	5.100	50%
Cosecha	Canaguey, Rex NE, Terecay	15.300	70%

Como se muestra en la tabla anterior, el capital gringo se apropió de aproximadamente 41.100 barriles de petróleo diarios, sólo en el mes de julio del 2025. De tal manera que sí se hace un ejercicio sencillo para entender la dimensión del saqueo, basta con decir que a un precio promedio de venta de \$66 dólares y un costo de \$12 dólares por barril, daría una utilidad de \$2,2 millones de dólares, es decir, \$9.100 millones de pesos diarios. Estas ganancias son sumamente elevadas con relación

a las irrisorias regalías pagadas al Estado colombiano por SierraCol Energy Arauca que llegaron apenas a \$204 millones de pesos en el mismo mes, lo que equivale tan solo al 2,2% de su utilidad neta. Ganancias que serán mayores cuando entren en producción los campos Llanos 39 y Llanos 52.

Entre tanto la filial SierraCol se presenta como una víctima frente a nuestras acciones contra el saqueo, y de las protestas del pueblo trabajador del departamento. Sin



embargo, los obreros han tenido que soportar el proceso de tercerización que vincula a más de mil personas por contratos a menos de tres meses, por medio de empresas contratistas y sub-contratistas, mientras los contratos laborales a término indefinido no llegan a 60. A esto se suman las afectaciones ambientales, como las ocasionadas en el Santuario de Fauna y Flora de la Laguna del Lipa, y la generación de metales pesados en aguas superficiales y subterráneas que afectan la producción agropecuaria y el ciclo vital.



El cinismo de esta multinacional es de tal magnitud que en el último año ha llegado a plantear una posible venta de sus activos a ECOPETROL por un valor de \$1.500 millones de dólares, es decir, casi el doble de lo pagado en el 2020 a OXY. Lógica perversa de la oligarquía colombiana, la

de entregarle al capital extranjero nuestros recursos a cero pesos, permitiéndole al capital multinacional sobre-explotar a miles de trabajadores, deteriorar nuestra riqueza ambiental, permitir la fuga de sus ganancias hacia sus casas matrices y por si fuera poco comprar lo propio con presupuesto público.

Ante semejante despropósito los elenos seguimos planteando, que todos los campos petroleros deben ser nacionalizados sin indemnización alguna al capital multinacional, dada la magnitud del saqueo histórico. De esta forma, los excedentes de la renta petrolera deben ponerse al servicio de la industrialización, el avance de la transición energética y la diversificación de la producción, al tiempo que mediante la planificación social se protejan los ecosistemas estratégicos, y se vincule al proletariado en la toma de decisiones estratégicas del sector.

Mientras los recursos estratégicos de la nación continúen al servicio del capital, nuestro accionar revolucionario seguirá siempre junto al pueblo, reclamando su nacionalización, el fin del sistema de concesiones y la construcción de la soberanía energética del país. Solo así, avanzaremos a paso firme en la construcción del socialismo como única alternativa ante la explotación y el saqueo del capital.



EFEMÉRIDES *45 años Junto al Pueblo*



La tradición de lucha de los llanos orientales sirve como escenario natural para que las reivindicaciones sociales trasciendan a formas de organización y de acción que construya, consolide y defienda un proyecto político que interprete los intereses y necesidades de los oprimidos y explotados.

El antecedente de la violencia política oligárquica de mediados del siglo XX, no solo motivó la colonización del Sarare y el Arauca, sino que conllevó a que en el oriente colombiano las masas populares y nativas que se van configurando en unidad, se propongan un proyecto colectivo de soberanía y emancipación de clase.

Ese proceso de lucha y resistencia da cuerpo a la insurgencia de

masas e insurgencia armada en el marco de la insurgencia popular; dicha insurgencia materializa la rebelión de los pueblos para romper las cadenas de la dominación, explotación y opresión que permita la construcción de una nueva sociedad y Estado que superen la vieja sociedad y Estado burgués.

El 14 de septiembre de 1980, el Frente Domingo Laín como insurgencia armada asume ante la región, Colombia y el mundo como Vanguardia Políticomilitar la defensa de la lucha de la clase popular, pero también desarrollar dos objetivos estratégicos: la Liberación Nacional y la construcción del socialismo en Colombia, como estructura orgánico política del ELN.



45 años de historia, vida, lucha, combate y resistencia junto al pueblo, evidencian que estamos cumpliéndole a los oprimidos y explotados, que seguimos inclaudicables, avanzando y consolidando estructuras de insurgencia armada en amplio territorio, como es el Frente de Guerra Oriental Comandante en Jefe Manuel Vásquez Castaño con la consigna: **¡Ni rendición ni entrega Siempre junto al pueblo!**

En este aniversario estamos reivindicando a nuestro histórico y

glorioso Frente Domingo Laín y al Frente de Guerra Oriental. Estamos y seguiremos cumpliendo con la certeza de la victoria popular y proletaria.

Feliz Aniversario

¡Colombia para los trabajadores,

¡Ni un Paso Atrás, Liberación o Muerte!



raíces, sueños y esperanzas...
Ni un paso atras... Liberación o muerte



45 años vamos cumpliendo

Estamos de aniversario
cuarenta y cinco años
hoy estamos cumpliendo
ni entrega ni rendición
siempre al lado de este pueblo
que lucha con decisión
enfrentándose al imperio
siempre con la frente en alto
por nuestra revolución

Catorce mes de septiembre
en este mes recordamos con pasión
Domingo Laín compañeros
a nuestros llanos llegó
con la toma de Betoyes
el pueblo allí comenzó
esta guerra decidida
que el enemigo nos planteó

Hoy transiende en el Arauca
en los llanos se creció
A los páramos llegamos
el pueblo nos recibió
también a Cundinamarca
llegamos con decisión
es la ruta libertaria
camino del libertador(bis).
Vamos sembrando semillas

del Arauca vibrador
por que la sangre llanera
nuestros héroes derramó
hoy nos ha correspondido
rescatar aquel honor
llanuras y cordilleras
con sabiduría y valor.

Pueblo somos uno solo
hermanos en la región
Frente de Guerra Oriental
llanura historia y honor
tierra de grandes guerreros
que entregaron lo mejor
por esta patria sagrada
junto al genio del libertador..

LLanuras y cordilleras
pueblo que se decidió
a luchar junto a nosotros
por esta revolución
con la frente siempre en alto
llaneros de condición
raíces de los lanceros
de consigna NUPALOM (bis).

Dumar Miranda.



FRENTE DE GUERRA ORIENTAL
CDTE. EN JEFE MANUEL VÁSQUEZ

CASTAÑO - E L N

¡Luchamos por ...



Emisora Voz de la Libertad, 95.5 fm stereo
Ediciones VENCEREMOS.

NI UN PASO ATRÁS,
LIBERACIÓN O MUERTE.

Estamos en la Web:
www.fgoriental.org
www.voces-eln.com
www.patrialibre.org



... LA LIBERTAD Y EL SOCIALISMO!

*45 años
Junto al Pueblo
Frente Domingo Lain Sáenz
Presente*



**NI RENDICIÓN NI ENTREGA, SIEMPRE
JUNTO AL PUEBLO**

**45
Años**

FRENTE DOMINGO LAIN

**FRENTE DE GUERRA ORIENTAL
COMANDANTE EN JEFE MANUEL VÁSQUEZ CASTAÑO**

ELN



1964 - 2025
14 de agosto 14 de agosto



1980 - 2025
14 de agosto 14 de agosto